

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Puelen (La Pampa): aspectos sociales e identitarios en relación al territorio.

Daniela Bassa y Betsabé Policastro.

Cita:

Daniela Bassa y Betsabé Policastro (2015). *Puelen (La Pampa): aspectos sociales e identitarios en relación al territorio*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/576>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Puelen (La Pampa): aspectos sociales e identitarios en relación al territorio.

Daniela Bassa¹ y Betsabé Policastro²

Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam

Resumen: En este trabajo intentamos dar cuenta de los cambios y las reconfiguraciones sociales e identitarias que se están produciendo en Puelén, ubicada en el oeste provincial, que resulta afectada por los procesos previamente mencionados. Se analizarán entonces, los cambios en las unidades familiares, en sus modos de vida, la organización productiva y reproductiva, así como en los aspectos vinculados con la identidad y las diversas formas de apropiación y valorización del espacio

Palabras claves: territorio, reconfiguraciones sociales, cambios identitarios, conflictos

Introducción y conceptos teóricos principales

La expansión de la frontera agropecuaria en Argentina está reconfigurando territorialidades preexistentes en las áreas de “borde” de la región pampeana y redefiniendo las relaciones de poder en el campo social agrario. El corrimiento de la frontera agropecuaria en el interior del país, asociado con los procesos de agriculturización y pampeanización, obedece a una serie de cambios estructurales de tipo macroeconómico, generados en el contexto postdevaluatorio favorable para comercialización de oleaginosas en el mercado externo, y de tipo tecnológico-ambiental, asociados con el incremento de las precipitaciones y las nuevas tecnologías que posibilitan la producción en áreas marginales y agroecológicamente frágiles. Expansión, que, además, se vincula con un cambio en las prácticas y estrategias de los productores pampeanos con ganancias extraordinarias por la renta del suelo y la producción de oleaginosas, que se amplían vía arrendamiento o propiedad hacia tierras de bajo costo del norte, centro y Patagonia argentina. Procesos que generan deterioro ambiental y la simplificación del paisaje, pero también, implican una redefinición de las relaciones de poder dentro de la estructura agraria que fortalece procesos de expulsión de sectores campesinos, poseedores de tierras fiscales y privadas, comunidades indígenas y aparceros precarios (Comerci, 2012)

Este proceso resulta aún más complejo si tenemos en cuenta, además, nuevas configuraciones y problemáticas que se están generando en la provincia como consecuencia, ya no sólo de la expansión de la frontera ganadera, sino debido a los impactos de los negocios inmobiliarios, la actividad turística y el impulso hidrocarburífero, fundamentalmente en el oeste de La

¹ E-mail: danielabassa@gmail.com

² E-mail: betsabe_policastro@yahoo.com.ar

Pampa. Las diversas formas de producir, material y simbólicamente los territorios, expresan tensiones y disputas por el acceso a los recursos, y los sentidos en torno a los mismos, entre sujetos con diferentes lógicas territoriales. En este sentido, Sack (1986) señala que los procesos de construcción de territorios deben comprenderse a partir de la materialización de determinadas relaciones de poder, razón por la cual, es imposible comprenderlos sin concebir las relaciones de fuerza que condicionan la soberanía de esos espacios, cualquiera sea la escala que se use. De este modo, concebimos al territorio como un espacio dominado, controlado y apropiado por un grupo que ejerce poder en determinado lugar. La conjunción de las situaciones mencionadas, está incrementando significativamente en el territorio pampeano, las disputas por el uso y la apropiación de los recursos naturales y materiales y, en consecuencia, la redefinición y construcción social del espacio mismo. Las relaciones de fuerza, ancladas en ciertos modos de producción y de consumo, tienen siempre una expresión témporo-espacial que es, al mismo tiempo, material y simbólica. De este modo espacio y tiempo no son, políticamente, neutros sino que están incrustados en ciertas estructuras de relaciones de poder. Siguiendo a Foucault (1979), las relaciones de poder están imbricadas, de manera multiforme, en otros tipos de relaciones (de producción, de alianza, de familia, de género). Lejos de ser unilateral, los poderes-resistencias son múltiples y pueden ejercerse de diferentes formas, a distintas escalas y por sujetos que ocupan posiciones diversas en el campo social. El poder es entendido en el doble sentido de dominación y de apropiación.

Por ello se sostiene que el territorio es al mismo tiempo “espacio de libertad y dominación, de expropiación y de resistencia” (MañanoFernandes, 2009: 277). Identificar estas diversas territorialidades, permite evitar el tratamiento de un territorio como *único* e *ignorar* la presencia de los demás. Una concepción reduccionista del concepto puede servir como un instrumento de dominación. De esta manera, si se ignoran los distintos tipos de territorios se pierde la multiescalaridad y el concepto pasa a ser una herramienta funcional a los intereses de ciertas instituciones y se transforma en un instrumento de control para subordinar comunidades a los modelos de desarrollo dominantes (MañanoFernandes, op.cit.).

Asumir que la sociedad no es neutra y reconocer su heterogeneidad, implica que la producción y el consumo del espacio se explicarán más a través de factores socioculturales que económicos. Son estos factores los que condicionan la utilización diferencial del espacio, la conformación diferencial de procesos identitarios, las condiciones sociales, las relaciones de género y de trabajo entre hombres y mujeres.

A partir de lo expuesto, en este trabajo intentamos dar cuenta de los cambios y las reconfiguraciones sociales e identitarias que se están produciendo en Puelén, ubicada en el oeste

provincial, que resulta afectada por los procesos previamente mencionados. Se analizarán entonces, los cambios en las unidades familiares, en sus modos de vida, la organización productiva y reproductiva, así como en los aspectos vinculados con la identidad y las diversas formas de apropiación y valorización del espacio.

El presente trabajo se realiza desde un enfoque metodológico cualitativo. En tal sentido, es necesario destacar que entendemos que toda investigación cualitativa está fundada en una posición interpretativa en tanto se interesa en las formas en que el medio social es interpretado, comprendido, experimentado y producido por los actores. Se utilizaron como fuentes de recolección de datos principales la técnica de la entrevista y la observación participante para dar cuenta del modo de vida de los pobladores, sus preocupaciones, intereses y expectativas, así como también para indagar los significados atribuidos a los impactos ambientales, sociales, patrimoniales y culturales, que se generan como consecuencias de los cambios que esta localidad está atravesando³. El trabajo de campo se realizó *en situ* entre septiembre de 2012 y abril de 2013. Se entrevistaron pobladores de la zona de estudio y referentes sociales claves para dar cuenta de los objetivos de la investigación.

Breve caracterización de la localidad de Puelén (La Pampa)

La localidad de Puelen se encuentra, hacia el oeste, a 442 km. de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa. A su vez se localiza a 47 km de 25 de Mayo. El departamento de Puelen cuenta con dos localidades: 25 de Mayo (cabecera departamental) y Puelen.

Según datos del último censo realizado en la Argentina en el año 2010, el departamento de Puelen tiene 9.468 habitantes, un 22% más que en el relevamiento de 2001⁴. De esta población el 52% son varones y el 48%, mujeres. La ciudad de 25 de Mayo es la que mayor población concentra (7.878 habitantes)⁵. La localidad de Puelen tiene 357 habitantes. El resto de la población se encuentra dispersa en zonas rurales. La densidad poblacional de este departamento es de 0,7 habitantes por kilómetro cuadrado siendo significativamente menor a la provincial (2,37 habitantes por Km²).

Aspectos sociales

A continuación se presentan y analizan una serie de indicadores sociales que permiten reconstruir las características demográficas, de desarrollo social y capital social de la población rural y urbana del departamento de Puelén. Indicadores empíricos como la composición familiar, las características del hábitat, el acceso a los medios de comunicación, la situación educativa, los procesos migratorios, las redes sociales, las condiciones laborales,

³ En la realización del trabajo de campo participaron Ignacio Roca y Carlos Alainez.

⁴ Fuente: INDEC 2001 y 2010.

⁵ Fuente: INDEC 2010.

las condiciones sanitarias, la seguridad social ciudadana, el acceso a la justicia, las percepciones sobre el futuro y la capacidad de celebración permiten dar cuenta de los cambios y las reconfiguraciones sociales (y también identitarias) de los grupos sociales, la interacción con el territorio y de las relaciones de poder que visibilizan e invisibilizan los entramados sociales (Lopes de Souza, 1995; Sack, 1986, Haesbaert, 2009). El análisis de esta realidad sociológica permitió establecer como principales problemáticas sociales: la ausencia de propiedad de la tierra, la dificultad de acceso a la zona, injusto sistema de comercialización, déficit en el acceso a medios de comunicación, déficit en la disponibilidad de agua, déficit de la vivienda, déficit de atención de salud que reducen las posibilidades de superar la pobreza estructural en la que se encuentra sumergida la mayor parte de la población.

Respecto al lugar de residencia, la situación más común es que los puestos (ubicados en la zona rural) sean habitados en forma permanente por el hombre; y en el caso de poseer familia, la mujer de manera esporádica dado que distribuye su tiempo entre el puesto y la zona urbana (principalmente 25 de Mayo o Puelen). En estas localidades se tiene una casa y acompañan a sus hijos que viven allí para asistir a la escuela. En Puelén, según los relatos de las maestras y directora de la escuela Hogar, la mayoría de las personas que viven en los puestos del ejido municipal tienen una casa o pieza en el pueblo para vivir allí y que los niños asistan a la escuela sin ser pupilos en la escuela.

Las personas de más edad residen en sus puestos, aunque algunos de ellos tengan una casa en el pueblo. Muchos de ellos pasan algún tiempo en el puesto y otra parte en el pueblo, por ejemplo cuando padecen algún problema de salud. Generalmente, esta situación se da a pedido de sus propios hijos que temen que estén solos en el puesto a medida que son mayores, aunque la permanencia en el puesto se asocia a cuestiones identitarias y de tradición familiar.

La mayoría de las viviendas en la localidad son construcciones de material con techo de chapa. Sin embargo, algunos entrevistados de la localidad señalaron que hay un fuerte déficit de viviendas y que hay personas, e incluso familias, que no poseen una y que viven en condiciones sumamente precarias. Nos dicen al respecto *“Hay gente que no tiene vivienda digna para vivir. Hay tremendos problemas de vivienda, hay gente que hace un año que está viviendo en carpa”* (Testimonio de poblador de Puelen).

La mayoría de las viviendas ubicadas dentro del ejido municipal poseen electricidad y gas natural dado que por el pueblo pasa el gasoducto que permite el acceso a este servicio que es valorado positivamente por los pobladores.

El déficit en el acceso adecuando a los medios de comunicación es un problema social mencionado por la mayoría de las personas entrevistadas. Este problema se agrava en la zona

rural de la localidad dado que algunos entrevistados señalaron serios problemas, e incluso la imposibilidad, de acceder a señal dado que la antena se encuentra ubicada en el bajo y no es útil para los puesteros que se encuentran asentados más alejados del ejido urbano. Por ejemplo, en algunos casos nos han comentado que han tenido problemas de salud y no han podido llamar a una ambulancia ante la emergencia.

La escuela de Puelén tiene un proyecto de radio que, si bien actualmente no tiene mucho alcance (no llega a la zona rural), es ampliamente escuchada. Este proyecto con fines educativos y sociales un proyecto escolar que está en manos de los alumnos y docentes desde hace más de 10 años. Este proyecto nació inicialmente con el propósito de trabajar con los chicos la oralidad. Las maestras a cargo consideraron que dada la timidez propia de los niños y niñas de zonas rurales la opción de llevar adelante un proyecto de radio podía ser sumamente satisfactorio. Actualmente, el objetivo de este proyecto comunicacional es *“Para trabajar todo aquello que en los medios masivos no se trabaja: género, trabajo de la mujer, defensa de la identidad indígena, educación vial, el día del estudiante solidario, derechos de los niños, la ecología, etc... también hay un par de programas de los chicos sobre cuestiones indígenas ranqueles, cuentan la historia ranquelina y traducen palabras”*. (Testimonio. Docente. Escuela de Puelén).

En el caso de los puesteros de la zona de Puelén se pudo conocer la trayectoria educativa de 3 generaciones evidenciándose grandes y significativas diferencias entre ellas. La primera generación, actualmente personas mayores de 50 años, no ha asistido a la escuela y en algunos casos señalaron que los propios hijos son los que les enseñaron a escribir. La segunda generación, actualmente mayores de 30 años, asistió a la escuela hogar de Puelén en calidad de internados. La particularidad es que en el caso que esta segunda generación permanezca en Puelén, sus hijos asisten a la escuela hogar de la localidad pero, en la mayoría de los casos, no en calidad de internados. En este caso, desde la dirección de la escuela y el relato de algunos pobladores, se señaló que es una tendencia creciente de los últimos años el traslado al pueblo de la familia para que los niños puedan asistir a la escuela sin ser pupilos, dado que desde la escuela se permiten ambas modalidades: alumnos internos y alumnos externos. De esta manera buscan evitar situaciones de desapego y desmembramiento familiar que los padres han experimentado. Los informantes hablan de desarraigo y lo evalúan como una situación no deseada. La educación rural, según la normativa vigente (Ley Nacional de Educación N° 26.206) permite distintos modelos de organización escolar adecuados a cada contexto. La escuela Hogar de Puelén realiza cronogramas de salidas de sus alumnos internos ante festividades como el día de la madre y padre o feriados largos que son consensuados con las

autoridades jurisdiccionales. El objetivo es fundamentalmente atenuar la separación afectiva del niño y niña de sus familias y de su entorno.

Entre los chicos de la tercera generación, es decir los adolescentes que ya han terminado la escuela media, se observó que todos los padres manifestaron que los intereses de estos jóvenes se inclinan hacia la industria petrolera. El principal motivo es la percepción de la salida laboral segura en la industria, incluso en algunos casos se señaló la existencia de promesas de algunas empresas de contratar al joven una vez que se hubiera capacitado en algún aspecto específico de la industria. Desde la escuela de Puelén se señala que muchos de sus egresados de nivel medio no se quedan en el pueblo sino que intentan continuar sus estudios terciarios y/o universitarios. Dado que la oferta de la zona es deficitaria, los jóvenes emigran a localidades como Catriel, Mendoza, Neuquén o Santa Rosa, aunque en menor medida. Muchos de ellos no pueden continuar dado la falta de recursos económicos de sus familias y el alto costo de alquileres y la manutención. Otros no pueden resistir el desarraigo y vuelven.

En el caso de estos jóvenes las perspectivas de trabajo son escasas y dada la falta de capacitación acceden a empleos de baja calidad ya sea por su inestabilidad o por su baja calificación. Por ejemplo, changas en la construcción que dependen de la demanda tanto privada como estatal o empleo doméstico. Aquellos que logran continuar y terminar con sus estudios terciarios rara vez vuelven a la localidad para insertarse laboralmente. El motivo es la falta de oportunidades. Varios de los entrevistados señalaron la importancia de crear espacios profesionales para ellos; un ejemplo es cargos de enfermeros en el centro de salud dado que varios jóvenes se encuentran estudiando enfermería y manifestaron su intención de volver si pueden insertarse laboralmente en la localidad.

No se observó que los puesteros hayan realizado cursos de capacitación en cuestiones relacionadas con la actividad productiva como es la cría de animales. Muchos de ellos han obtenido los conocimientos técnicos y prácticos de sus propios padres. Los mayores son más resistentes a los cambios y la posibilidad de capacitarse para encarar nuevas actividades productivas, los más jóvenes se manifestaron a favor de capacitaciones específicas y útiles, por ejemplo para proyectos de riego. Las mujeres son claves para afrontar la realización de cambios en la producción y se manifestaron abiertas a la realización de cursos, jornadas y/o charlas de capacitación. En este sentido es de destacar que son varias las mujeres que asisten a la escuela de adultos de Puelén para terminar el nivel primario, aun aquellas que ya son mayores y que la asistencia no se asocia a la intención de obtener un empleo formal.

Las personas entrevistadas dieron cuenta que hace muchos años, incluso décadas, que se encuentran en la zona de estudio. Muchos señalan con contundencia su desagrado a vivir en poblados grandes y prefieren la tranquilidad de la zona y que desean vivir la vejez en el campo. En los casos que se produjeron procesos migratorios se debieron principalmente a cuestiones económicas. Muchos de ellos tienen familia (padres, hermanos, hijos, sobrinos) en localidades como 25 de Mayo, en su mayoría; pero también en las capitales Santa Rosa (La Pampa) o Neuquén por lo que los viajes y las comunicaciones suelen ser fluidas y permanentes.

Respecto a las actividades productivas y de desarrollo económico que se desarrollan en la zona responden a la tipificación de unidades de producción/consumo. En algunos puestos los animales que se crían son para consumo familiar y en otros casos se venden algunos a gente del lugar que se interesa por los animales recién carneados. La actividad de cuidar a los animales demanda todo el día ya que se ocupan personalmente. A esta tarea se suman la caza de animales y recolección de leña para calefacción y para cocinar. En muchos casos la mujer manifiesta que colabora con la actividad y los hijos ya mayores, también. En el caso de la mujer es necesario aclarar que ellas mismas se auto-identifican como colaboradoras de su marido en la realización de las actividades de cuidado de animales cuando, en realidad, son piezas claves de la actividad y no meras colaboradoras. Por lo tanto puede hablarse de que la cría de animales, en especial chivos, es una actividad productiva que incluye a toda la familia. También se suman como actividades productivas destinadas al consumo familiar la cría de pollos y pavos que son obtenidos a través de programas sociales. Sin embargo, se señaló que muchas familias no tienen la capacitación necesaria para llevar adelante la actividad.

Respecto a las trayectorias laborales, casi todas las personas entrevistadas manifestaron que siempre han desarrollado actividades vinculadas con la cría de animales. Una de las personas entrevistadas nos relata que ella *“cuida los chivos y que sale con ellos al campo, sale a la mañana se lleva algo para comer y regresa a la tarde... dice que tiene poquitas chivas, unas 60... para consumo y para vender” (Pobladora de Puelen).*

Todos han manifestado que con las sequías actuales ha disminuido mucho la capacidad de subsistencia y que la cantidad de animales se ha reducido significativamente pero no muestran intención de cambiar de actividad productiva.

En el caso de Puelén, los docentes y referentes sociales entrevistados coincidieron en señalar que ante la falta de trabajo en la localidad la respuesta del Estado a nivel municipal y

provincial ha sido la entrega de subsidios o planes sociales⁶ que buscan asegurar las condiciones mínimas de subsistencia de las familias. Estos ingresos se complementan con otras estrategias como la venta de artesanías y comidas impulsada generalmente por las mujeres. Los entrevistados coinciden en señalar que desde el Estado se ha fomentado una cultura de la espera (Castel, 2004; Auyero, 2013), que sumado a una larga historia de postergaciones para los pobladores del oeste pampeano condicionan la iniciativa para lograr mejores condiciones de vida. También nos señalaron que actualmente en Puelén la mayoría de las familias reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH). Este dato es un indicador de la ausencia de empleo formal ya que este beneficio busca equiparar el régimen de asignaciones familiares de los trabajadores registrados. Algunos puesteros entrevistados se encuentran tramitando su jubilación por medios propios. Otros lo hacen a través de las organizaciones a la que pertenecen como productores. Las expectativas de los puesteros son poder seguir teniendo animales, regular la tenencia de la tierra y en los casos de los que tienen pozos en su campo, que se garantice el pago de las regalías por parte de las empresas petroleras. Las expectativas también pasan por tener pasturas para poder alimentar el ganado, agua para bebida de la hacienda y riego y por mejorar la vivienda. En muchos casos las percepciones sobre el futuro se asocian a la capacidad de subsistencia. Aunque parecieran manifestarse tensiones frente a esta *racionalidad de subsistencia*, sobre todo por parte de los crianceros más jóvenes, quienes apelan a cierta *racionalidad capitalista* como modos de obtener mayores beneficios económicos. Como se señaló anteriormente, pretenden reconvertir la producción, innovar y adaptarse a las demandas, así como capacitarse y mejorar las condiciones de la zona. Las generaciones adultas, por el contrario, herederas de un pasado indígena-gaucha, responden (y reproducen) lógicas campesinas.

Todos desean que sus hijos estudien y se capaciten. Algunos de ellos logran llegar a estudiar carreras terciarias y universitarias pero pocos son los que logran concluir las. La presencia de las explotaciones petroleras en la zona de Puelén genera expectativas en cuanto a mejores posibilidades laborales para los más jóvenes. Como ya señalamos muchos de sus hijos continúan o desean estudiar tecnicaturas vinculadas a hidrocarburos. Muchos señalaron que esperan la reapertura de la tecnicatura en hidrocarburos dictada en 25 de Mayo por la UNLPam. Otros tienen como expectativa poder ingresar a trabajar en empresas prestadoras de servicio de empresas petroleras.

⁶Entre ellos se encuentran la Asignación Universal por Hijo para la Inclusión Social (AUH), el Plan Madres y, la Tarjeta Alimentaria. También se incluyen las pensiones no gratificables.

Si bien, en la zona de Puelén aún no se han realizado perforaciones, por un lado entre quienes tienen campo se generaron expectativas sobre la posibilidad de cobrar regalías que permitan mejorar la economía familiar. Nos dicen “...en Puelen hay posibilidades porque hay petróleo, hay gas. Así que, si. Si las empresas funcionan desde Puelen a todos nos va a beneficiar, siempre y cuando funcionen desde Puelen” (Testimonio de Poblador de Puelen).

Por otro lado, no dejan de señalar los aspectos negativos del crecimiento de la actividad económica, como la rotura de suelos y disminución de pasturas, la contaminación, el aumento de precios, etc. Algunos son más optimistas y otros más escépticos.

Reconfiguraciones identitarias

La pertenencia a un lugar, la delimitación del adentro y del afuera, el enraizamiento a un sitio, dan cuenta de los rasgos identitarios que posee un espacio por su capacidad simbólica. En este sentido, los significados que alimentan las identidades no provienen solo de enunciados discursivos, sino del medio ambiente físico en que se desenvuelven los sujetos. Entendemos así lo territorial como las diversas formas de articularse, relacionarse o identificarse que poseen los grupos sociales con un lugar físico y social. En este marco, el territorio es definido como el espacio apropiado por un grupo para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas (Santos, 2000). La identificación regional, plantea Giménez (1994), refiere a un proceso subjetivo que genera sentido de pertenencia y cierto grado de lealtad con la región.

En tal sentido, debemos mencionar que las preocupaciones de los actores de la comunidad por cuestiones identitarias y patrimoniales en la zona de estudio son muy importantes, dado que el área de Puelén y sus alrededores está signada por diversos paisajes y sitios históricos de gran relevancia. Aguadas, salinas, estancias, manantiales, arrecifes, entre otros paisajes, tornan la zona una importante fuente de materiales arqueológicos, paleontológicos e históricos. En consecuencia, los pobladores manifiestan la preocupación y el interés de que estos lugares históricos se preserven ante el desarrollo de la agricultura y la explotación de las empresas de petróleo y gas que están actuando ya en los alrededores de la localidad. Incluso algunos testimonios dan cuenta de la destrucción patrimonial, como por ejemplo Cerros Bayos, una cantera de mármol blanco, que representa un yacimiento paleontológico de gran importancia, el cual está siendo explotado sin ningún tipo de recaudos en términos de extinción, agotamiento y depredación de la zona.

También se registran otros casos donde los sitios y el patrimonio que ellos representan no son cuidados, tampoco son objeto de protocolos de conservación, encontrándose totalmente

desprotegidos, sufriendo un permanente desgaste por la acción del hombre y de las condiciones climáticas, como el caso de los arrecifes de coral.

En consecuencia, los testimonios señalan la necesidad de legislación y acciones que tiendan a preservar los sitios arqueológicos y patrimoniales por representar un legado histórico e identitario no solo a nivel local y provincial sino también, como en el caso de los arrecifes, a nivel internacional.

El patrimonio condensa simbólicamente los valores identitarios que una sociedad o parte de ella, reconoce como propios. En este sentido, los grupos lo utilizan para reforzar un sentimiento grupal y de pertenencia. Por ello la defensa patrimonial, natural en este caso, cohesiona al grupo trascendiendo los objetivos concretos y trasluciendo un fin último como es el sentimiento de identificación con el espacio, generando, así, su afirmación identitaria (Prats, 2001; Arantes, 1984).

Estos ejemplos mencionados y la preocupación de los actores de la comunidad por la conservación de sitios naturales, da cuenta de cómo el territorio actúa como símbolo de pertenencia generando una identificación particular con el lugar. De allí que los pobladores reconozcan como propios estos recursos y actúen en pos de conservarlos. En este sentido, se han realizado diversas acciones y reclamos ante autoridades locales y provinciales para asegurar su preservación y resguardo. Reclamos que se realizan a partir de concebir los recursos como un patrimonio de todos, que imprime rasgos particulares y permite distinguir a los pobladores pampeanos con una identidad distintiva. Identidad que se siente amenazada si los elementos y rasgos que la conforman no son cuidados y protegidos.

Casasola (1990) plantea que los elementos que constituyen el patrimonio histórico-cultural son testigos de la forma en que una sociedad o cultura se relaciona con su ambiente. Forman parte del sistema de objetos y relaciones que se configuraron en otro momento y adquieren valor para el conjunto de la sociedad actual, que se vincula a ellos de una manera particular.

En este caso, los testimonios obtenidos dan cuenta de la significación que poseen los distintos lugares y sitios reconocidos como referentes y distintivos de la localidad, y de la necesidad de realizar acciones que aseguren su preservación.

Dentro de estos lugares, que actúan como geosímbolos⁷ o referentes identitarios podemos mencionar los siguientes:

La Copelina, fue uno de los primeros sitios de asentamiento de colonos luego de las “campañas al desierto”; allí funcionó entre 1884 y 1908, un juzgado de paz y una comisaría;

⁷Bonnemaison (1981) los define como un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales, reviste a los ojos de ciertos grupos una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad.

hoy se encuentran algunas ruinas y se lo valora además por poseer un manantial de aguas de excelente calidad.

El Cerro Cochicó, fue el sitio donde se libró una de las últimas batallas entre grupos ranquelinos y el ejército nacional marcando de esta manera un hito histórico en el marco de la llamada “Conquista al Desierto”; hoy en el lugar se encuentran objetos y rastros de aquella batalla además de un monolito recordatorio.

El Corral de Piedra, guarda las ruinas de un sitio habitado por el famoso Cacique Yancamil, líder Ranquel protagonista de la batalla de Cochicó y figura importante de la historia pampeana.

La Cueva de Halada, es un sistema de túneles de origen volcánico cuya extensión y características aún se encuentran en estudio.

El Volcán de Agua Poca, es una pequeña boca volcánica inactiva. El Cementerio Indígena, se encuentra sobre la barda que rodea el pueblo; si bien su origen es indígena, también descansan en él personas criollas, lo cual manifiesta una continuidad de uso de larga data y la historia de la población del lugar.

Otros sitios de interés y de gran significatividad para los habitantes del lugar que surgieron en las entrevistas realizadas fueron: Cerros Bayos, Agua Mora, Aguada de Acha, El Copel y numerosos salitrales como el de La Perra, entre los más destacados.

Para comprender la importancia que los pobladores locales otorgan a las cuestiones identitarias y patrimoniales debemos referir también la tarea de los maestros de la escuela, recordando que, en este contexto, y por ser Puelén una pequeña localidad del interior provincial, la escuela como institución y sus maestros adquieren una gran relevancia en la comunidad, como se describió anteriormente.

En este caso debemos mencionar los diversos proyectos y acciones que los maestros realizan en pose de salvaguardar la historia y los recursos naturales del lugar. Los docentes son los que transmiten, desde el espacio de las aulas y a partir de diferentes actividades, información sobre el significado de los sitios, la historia vinculada a ellos, y la importancia y necesidad de preservarlos para las generaciones futuras. Es una tarea lenta pero intentan lograr que los chicos aprendan y valoren la historia de su lugar para que con el paso del tiempo no se olvide y se continúe transmitiendo.

La idea de los espacios como referentes existenciales que generan pertenencia (Harvey, 1998; Giménez, 2001), es lo que los pobladores de Puelén señalan respecto al medio y a los recursos que en él se encuentran, como un patrimonio que se debe preservar por representar una marca identitaria que condensa la historia ... *hay que enseñarles a los chicos toda la historia y todo*

lo que tiene que ver con nuestro pueblo, son ellos los que se van a encargar de que todo eso en el futuro no se pierda, es fundamental esta tarea, cuesta muchísimo y es un trabajo de hormigas, pero hay que dejar las semillas...” (Testimonio. Docente. Escuela de Puelén).

En este proceso de recuperación y difusión de la historia de la localidad, el componente étnico adquiere una particular relevancia, fundamentalmente la población indígena ranquel, habitantes originarios de la provincia.

Esta presencia, los aportes y la riqueza de estas comunidades son reconocidas no sólo en términos históricos sino en la vida cotidiana dado que numerosos pobladores son descendientes de ranqueles e incluso desde hace unos años se ha conformado una comunidad que trabaja en pos de consolidar y defender la identidad ranquel.

Así, todas las personas mayores que entrevistamos, puesteros en la zona rural y habitantes del pueblo, tenían conocimiento de poblaciones indígenas, picaderos (asentamientos), y diversas historias que sus padres les habían relatado, presencia indígena y de antiguos pobladores que se evidencia porque los restos de esas comunidades aún pueden encontrarse fácilmente. Es común ver puntas de flechas y vestigios de otras herramientas en las casas, dado que no hay ningún protocolo de conservación ni preservación de los restos. En tal sentido, algunos maestros nos contaron la intención de realizar un proyecto de un museo para poder reunir estos materiales, preservarlos en condiciones adecuadas y difundir la historia que cada uno representa, como forma de incentivar la memoria y enriquecer la identidad del pueblo.

Precisamente entonces, otro actor local involucrado en cuestiones identitarias es la Comunidad Ranquel “ÑukeMapu” ya que una parte significativa de su historia ha quedado reflejada en el paisaje de esas tierras. En la entrevista mantenida con uno de sus integrantes, este manifestaba la importancia de preservar la memoria difundiendo la historia de su pueblo, y la impronta que su comunidad ha dejado en la zona.

El patrimonio cultural representa un elemento que expresa la continuidad histórica de la presencia ranquel en la zona, fundamental para definir su identidad como pueblo originario. En tal sentido, la comunidad *Ñuke Mapuse* preocupa especialmente por su conservación y difusión. Por ello, además, destacan como significativa la enseñanza desde la escuela y otros espacios donde se rescata la identidad étnica, y la necesidad de mostrar y difundir la historia del pueblo, donde los ranqueles han tenido y tienen una fuerte impronta. En tal sentido, mencionaron que, entre otras acciones, están trabajando con los demás actores de Puelén en el proyecto del museo local, que debe ser administrado por la comunidad, no sólo como fuente de información y conocimiento sino además como un verdadero espacio de historia y de memoria.

Podemos enmarcar estos proyectos como acciones que los diversos grupos sociales realizan para obtener mayor control sobre su propia cultura, proceso en el cual generan identidades regionales, reivindicando la existencia de un patrimonio distintivo, que les permite articular demandas frente a otros actores sociales (Bonfil Batalla, 1989).

Otro actor de la comunidad que tiene mucho para aportar a la identidad del pueblo son las mujeres artesanas, reconocidas, incluso a nivel nacional, en muchos casos descendientes de ranqueles, poseen un saber que les fue transmitido por madres y abuelas y que ellas transmiten a su vez no sólo a sus hijos sino también a todas aquellas personas que quieran aprender el arte de hilar, tejer, trabajar el cuero, entre otras tareas.

... yo aprendí de mi mamá, a los 9 años tejí mi primera matra, no sé, creo que tengo un don, no sé leer ni escribir pero estoy muy orgullosa de haber conocido un montón de lugares representando a Puelén con mis trabajos... (Artesana)

El Mercado Artesanal, dependiente del gobierno provincial, construyó un Salón de Artesanos en el pueblo y allí se dictan talleres abiertos a toda la comunidad. Representa un espacio de trabajo pero también de encuentro e intercambio, no sólo a nivel local sino además con otros artesanos de la provincia. Los testimonios dieron cuenta de encuentros realizados en Santa Isabel y Santa Rosa, que resultan sumamente enriquecedores para intercambiar técnicas, saberes, conocimientos y experiencias.

Es importante destacar cómo los diversos testimonios recogidos de funcionarios, maestros, integrantes de la comunidad y población en general insistían en la necesidad de que sea la propia comunidad la que decida, administre y gestione sus propios recursos, principalmente aquellos que reconocen como significativos en materia identitaria. Y la necesidad de formar y capacitar a los actores locales como forma de asegurar la difusión y transmisión de la historia del pueblo y la preservación de aquellos elementos que los distinguen y que reconocen como característicos del lugar.

En este sentido, las voces de los actores también señalaban la preocupación que poseen ante la destrucción de los recursos y de las acciones de las empresas petroleras en los alrededores de la localidad, manifestando que, no obstante los beneficios que esas actividades pueden representar para el pueblo, se encuentran preocupados por la preservación y la suerte que corran los lugares históricos y patrimoniales que otorgan identidad al pueblo (manantiales, salinas, las estancias, los arrecifes), los cuales pueden resultar sumamente perjudicados si no se establecen criterios para su conservación.

Es por ello que se considera urgente la discusión de esta problemática con las autoridades locales y provinciales, además de la realización de actividades y proyectos que supongan la

salvaguarda de este patrimonio, como el caso del museo mencionado previamente. En tal sentido creemos que acciones de esta naturaleza además de preservar el patrimonio local, pueden reforzar los vínculos comunitarios y la participación de todos los actores locales que se ven involucrados, contribuyendo, así, al fortalecimiento identitario de todo el pueblo.

Lumbreras (1989), señala que la mejor prueba de identidad cultural es aquella que se expresa en el coherente manejo de los recursos de la vida por un pueblo que los ha hecho suyos a lo largo de un proceso de maduración de su propia existencia. Afirma que hay una suerte de “identidad en si” que consiste en la participación plena de la conducta colectiva como algo que es parte de uno mismo y que se convierte en una toma de conciencia “para sí”, cuando implica su transformación en un instrumento de lucha por la defensa y conquista de sus fueros y patrimonio. En este sentido podemos afirmar que los pobladores de Puelén a través de la defensa de sus bienes, de sus recursos y de su historia, que conforman parte del patrimonio provincial, redundan en una afirmación identitaria, dado que a través de demandas y acciones intentan recuperar y preservar recursos en tanto elementos significativos por su potencialidad económica, material y simbólica para los distintos actores sociales.

En este contexto debemos mencionar, a modo de ejemplo, que en el año 2008, un grupo de actores locales presentó, al Concejo Deliberante de Puelén, un listado de sitios patrimoniales para proteger, y lograron que se los declarara de interés municipal. Estos sitios fueron Cochicó, la Copelina, Piedras Coloradas en Chos Malal, el Chinchín, el Copel, el cementerio indígena, el Volcán de Agua Poca y la Cueva de Halada.

Del mismo modo, en 2009, la comunidad junto con docentes y otros sectores del pueblo presentaron un proyecto de turismo cultural llamado “Puelén municipio rural turístico”, el cual tuvo apoyo provincial pero finalmente fue rechazado por la municipalidad.

Los testimonios recogidos y las acciones que están realizando los pobladores de Puelén permiten entender como la defensa de su patrimonio natural y cultural, frente a intereses que dan cuenta de valorizaciones diferentes en el territorio, se realiza en tanto preservación de un espacio productivo pero también a partir de una dimensión cultural y patrimonial, como ámbito que condensa tradiciones, usos, valores simbólicos, costumbres, historias y memoria.

Podemos destacar así como la identidad adquiere, en estos casos, una clara dimensión política (Bhabha, 2002), en tanto se reivindica la recuperación de un patrimonio cultural que se considera como propio y distintivo. Entendemos que, como hemos mencionado, el patrimonio puede representar una identidad, y que determinados referentes pueden ser utilizados políticamente, para legitimar la historia de las comunidades y de los grupos, y que ello adquiere gran importancia en el proceso de auto-reconocimiento de los colectivos, lo cual

redunda en el fortalecimiento y sentido de pertenencia grupal. Así, el patrimonio se convierte para las diversas comunidades en un instrumento de reclamo político y se vincula directamente con la posibilidad de mantener su identidad.

Los habitantes de Puelén, resignifican y valoran el pasado, su historia pero también el presente, y son conscientes que se están produciendo cambios en su comunidad y que deben actuar en pos de salvaguardar su patrimonio, que deben involucrarse para que la identidad que han asumido les permita continuar definiéndose y reconociéndose.

Bibliografía

- Arantes, A. (1984) *Produciendo el pasado*. Sao Paulo. Brasiliense.
- Auyero, Javier (2013) *Pacientes del Estado*. Buenos Aires. Ed. Eudeba.
- Benedetti, A. (2009) “Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino”
- Bhabha, H. (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires. Manantial.
- Bonfil Batalla, G. (1989) “Identidad nacional y patrimonio cultural: los conflictos ocultos y las convergencias posibles”. En: CEBALLOS, R. (editora). *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Buenos Aires.
- Calveiro, P. (2005) *Familia y Poder*. Buenos Aires: Libros De La Araucaria.
- Casasola, L. (1990) *Turismo y ambiente*. Ed. Trillas. México.
- Castel, Robert (2004) *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires. Ed. Manantial.
- Comerci, M. E. (2012) “Fronteras, territorialidades y tensiones en espacios de borde” En *Geograficando* 8 (8), 189-211. FACE. UNLP.
- Foucault, M. (1979) *Microfísica del poder*. Buenos Aires: Ediciones Ede.
- Giménez, G. (1994) Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional. En: *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Año/Vol. VI N° 18. Colima, México. Universidad de Colima.
- Haesbaert, R. (2009) *O mito da desterritorialização*. Río de Janeiro: Bertrand.
- Lopes De Souza, M. (1995) “O Território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento” En: *Geografia: Conceitos e Temas*, Elias De Castro, César Da Costa Gomes, Lobato Corrêa (Org.). Rio De Janeiro: Bertrand.
- Lumbreras, L. (1989) “La cuestión del patrimonio cultural en las condiciones pluriculturales de origen colonial: el caso del Perú”. En: Ceballos, R. (editora). *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Buenos Aires.
- MançanoFernández, B. (2009) *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Prats, Ll. (2001) *Antropología y Patrimonio*. España. Editorial Ariel.
- Sack, R. (1986) *Human territoriality, its theory and history*. Cambridge: University Press.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona. Ariel.